**Novena al Espíritu Santo: *Día 5º (15 de mayo)***

**Ambientación**.- Damos comienzo a este encuentro de oración y de preparación comunitaria en espera de Pentecostés con un Acto de Consagración al Espíritu Santo que muchas parroquias y comunidades cristianas celebran en la fe. Queremos que *la Fuerza de Dios* nos coja en actitud orante y unidas a María, y con ella a todos los hombres y mujeres que viven este tiempo Pascual con el gozo propio de los resucitados con Cristo. Con ellos y ellas, con todos los que a lo largo de la historia han ido sembrando el fuego del Espíritu entre los surcos de cada generación cristiana desde hace más de dos mil años, nos consagramos a la Tercera Persona de la Trinidad anhelando que sea ella la que nos llene de su Luz y haga de nuestras comunidades fuentes vivas de la Santa Ruah.

\*Recibid ¡oh Espíritu Santo!, la consagración de todo mi ser, la entrega que os hago en este día para que os dignéis ser en adelante, en cada uno de los instantes de mi vida, en cada una de mis acciones, mi Director, mi Luz, mi Guía, mi Fuerza, y todo el Amor de mi corazón...

\*Yo me abandono sin reservas a vuestras divinas acciones, y quiero ser siempre dócil a vuestras santas inspiraciones, dejándome llevar por todo lo que inspiras en mi interior… Hoy y siempre.

\*¡Santo Espíritu! Dignaos formarme con María y en María, siendo persona grata a tu mirada Divina, modelo de virtud cristiana en el mundo y dentro de él, testigo de los valores del Reino según el modelo de María, la Mujer Pascual y de todos los santos y santas de la Iglesia. Que se, en verdad, una persona llena de tu Caridad y de tu gracia…

*Gloria al Padre Creador. Gloria al Hijo Redentor.* *Gloria al Espíritu Santo Santificador.****Amén***

* **Canto al Espíritu Santo.**
* **Lectura de: *Hch 1, 12-26***

|  |
| --- |
| Uno de aquellos días, tomando Pedro la palabra, dijo a los creyentes que se habían reunido, que eran unas ciento veinte personas: –Hermanos, tenía que cumplirse lo que el Espíritu Santo, por medio de David, había dicho en la Escritura acerca de Judas, el que sirvió de guía a los que apresaron a Jesús… en el libro de los Salmos dice: ‘Que su casa se vuelva un desierto y que nadie viva en ella.’ Y dice también: ‘Que otro ocupe su cargo.’  “Tenemos aquí hombres que nos han acompañado todo el tiempo que el Señor Jesús estuvo entre nosotros, desde que fue bautizado por Juan hasta que subió al cielo. Es necesario, pues, que uno de ellos sea agregado a nosotros, para que junto con nosotros dé testimonio de la resurrección de Jesús." Entonces propusieron a dos: a José, conocido como Barsabás y también llamado Justo, y a Matías. Y oraron así: “Señor, tú que conoces los corazones de todos, muéstranos a cuál de estos dos has escogido para que tome a su cargo el servicio de apostolado que Judas perdió por su pecado, cuando se fue al lugar que le correspondía.” Echaron suertes y le tocó a Matías, que desde aquel momento quedó agregado a los once apóstoles. |

**Reflexiones sobre el texto:** También este es tiempo de “elección” para el servicio a la Iglesia y en Iglesia. Nosotras somos hoy mujeres llamadas a formar parte, con nuestro carisma, de la comunidad de fe que sirve y libera. No hace falta que se nos llame “santas”, sino que lo seamos en verdad, de corazón y en todas y cada una de nuestras actitudes y gestos, en nuestras palabras y en nuestro estilo de vida… En espera de la llegada siempre nueva y siempre renovada del Espíritu Santo, que nos da a conocer la verdad de todas las cosas e ilumina cada acontecimiento de la historia, volvemos nuestra mirada a los dones que el Espíritu Santo regala con su llegada. Nos preparamos para hacer un breve pero sentid y profundo reconocimiento de estos dones.

* **Canto al Espíritu Santo:**

PREPARACIÓN: “Sólo una cosa es importante: la salvación eterna. Por lo tanto, sólo una cosa hay que temer, el pecado que es el resultado de la ignorancia, debilidad e indiferencia. El Espíritu Santo es el Espíritu de Luz, de Fuerza y de Amor. Con sus siete dones ilumina la mente, fortalece la voluntad, e inflama el corazón con el amor de Dios… Porque “el Espíritu viene en ayuda de nuestra flaqueza. Pues nosotros no sabemos cómo pedir para orar como conviene; mas el Espíritu mismo intercede por nosotros” (Rom 8,26).

**Oh, Señor Jesucristo, que antes de ascender al cielo prometiste enviar al Espíritu Santo para completar tu obra en las almas de tus Apóstoles y discípulos, dígnate concederme el mismo Espíritu Santo para que Él perfeccione en mi alma la obra de tu gracia y de tu amor. Concédeme el Espíritu de *Sabiduría* para que pueda despreciar las cosas perecederas de este mundo y aspirar sólo a las cosas que son eternas, el Espíritu de *Entendimiento* para iluminar mi mente con la luz de tu divina verdad, el Espíritu de *Consejo* para que pueda siempre elegir el camino más seguro para agradar a Dios y ganar el Cielo, el Espíritu de *Fortaleza* para que pueda llevar mi cruz contigo y sobrellevar con coraje todos los obstáculos que se opongan a mi salvación, el Espíritu de *Conocimiento* para que pueda conocer a Dios y conocerme a mí mismo y crecer en la perfección de la ciencia de los santos, el Espíritu de *Piedad* para que pueda encontrar el servicio a Dios dulce y amable, y el Espíritu de *Temor de Dios* para que pueda ser lleno de reverencia amorosa hacia Dios y que tema en cualquier modo disgustarlo. Márcame, amado Señor, con la señal de tus verdaderos discípulos y anímame en todas las cosas con tu Espíritu. Amén.** (Tomado de: http://www.corazones.org/oraciones)

**1er Don:** ***“Santo Temor de Dios”:*** Aquellos que tienen conciencia del Espíritu Santo habitando en su interior, y que están comprometidos con Jesucristo, ya no están en el camino de la muerte; sino que caminan serenamente hacia la Vida eterna, y eso supone mantener en todo momento una gran sensibilidad ante la Presencia Divina que nos llama constantemente a vivir la santidad, no querer en ningún momento ofenderle ni manifestar indiferencia ante la obra que va realizando en nuestro interior… pero somos personas débiles y sabemos de qué barro estamos hechas... Nuestras decisiones y elecciones equivocadas motivadas por la fuerza del pecado, a menudo nos afectan en nuestras relaciones y nos alejan de Dios. Esa es la última consecuencia de una vida vivida según los deseos de la naturaleza y de espaldas a Dios y a sus cosas. Solo el ***Santo Temor de Dios*** nos hace libres y nos lleva a la Presencia del Dios Trinidad: *Personas en Comunión y Comunicación.*

* **Silencio Orante**
* **Canto final:**